



**Posdata
Cultural**

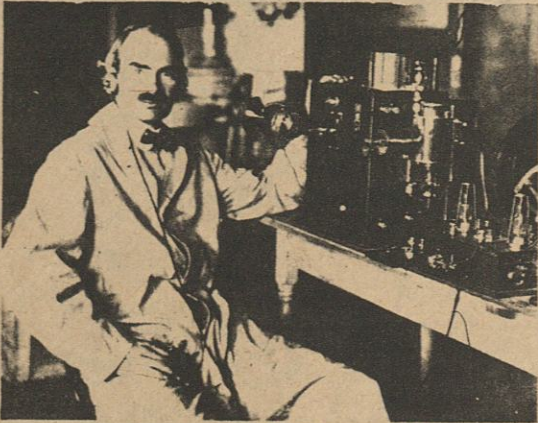
la VOZ
de la frontera

PESCADO DE TOTOABA EN
SAN FELIPE, B. C.

Domingo 10. de Sept. de 1974

12

INVENTOS QUE CAMBIARON AL MUNDO



LEE DE FOREST

11.-EL TUBO AL VACIO

El tubo al vacío (o válvula -o también tubo termiónico) invento del siglo XX, es uno de los artefactos más dinámicos que jamás se hayan concebido. Como el electromagneto o electro-íman del siglo XIX, abrió nuevo sendero al progreso de la técnica. El tubo al vacío es un elemento indispensable en la transmisión por radio y televisión, en la telefonía a larga distancia, en el fonógrafo moderno, en las películas "parlantes", y en una legión de inventos más. Todos dependen del tubo de tres elementos originado en 1906 por Lee de Forest, uno de los primeros experimentadores de la radio.

De niño, en el Estado de Iowa, en el Medio Oeste de los Estados Unidos, De Forest mostró una fuerte inclinación a las ciencias. Tenía quince años de edad en 1888, cuando Heinrich Hertz, de Alemania, descubrió las propiedades de las ondas de radio. Mas tarde, como estudiante de la Universidad de Yale con el eminente físico J. Willard Gibbs, De Forest escribió un estudio sobre las ondas hertzianas, para obtener su título de doctor.

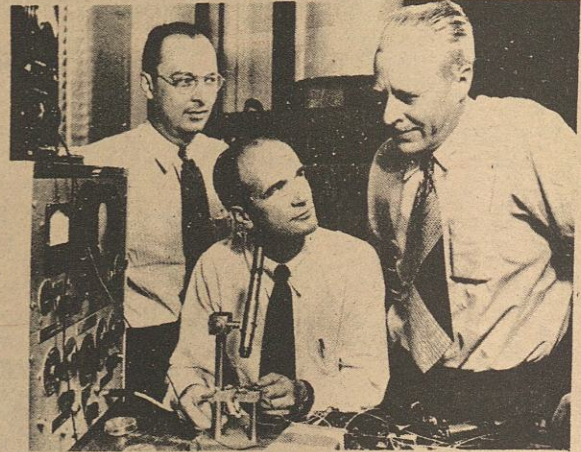
El tubo al vacío de tres elementos fue resuelto de la busca de seis años por De Forest para encontrar un detector sensible de esas ondas. Ya desde 1894. Guglielmo Marconi, padre de la telegrafía inalámbrica había encontrado el modo de recoger las señales de la radio, empleando un tubo de cristal casi lleno de limaduras de hierro. Las limaduras respondían a las señales emitidas por una chispa lejana —única forma posible de "difundir" a la vuelta del siglo. Pero se necesitaba un detector más sensible. El invento de John Ambrose Fleming, de Inglaterra, representó un enorme progreso sobre el método de Marconi para recibir señales. En 1904 Fleming construyó el primer tubo al vacío; una cubierta de cristal que contenía un filamento y una "placa".

De Forest experimentó con el detector de dos elementos de Fleming, pero no quedó satisfecho con la fuerza de la señal que llegaba. Posteriormente dió con la idea de insertar un tercer electrodo, o "rejilla", para que sirviera de "válvula reguladora" para la corriente de electrones del filamento a la placa. El efecto fue reforzar o ampliar enormemente la señal transmitida. El "triodo" de De Forest, como se le llamó superó a todos los demás detectores y extendió grandemente la distancia hasta la cual podían oírse las señales (Hoy, los receptores de radio emplean comúnmente el tubo de dos elementos, de Fleming, para recoger la señal, y el triodo de De Forest para ampliarla. Los radios de transistores se hacen sobre la misma combinación de dos y tres elementos)

El gran progreso de De Forest —la ampliación de la señal— hizo factible la transmisión de la voz humana y la música a grandes distancias, sin alambres. En 1908 desde la Torre Eiffel de París, difundió música fonográfica que se oyó hasta Marsella. En 1910 transmitió la voz de Enrico Caruso, que cantaba en el Metropolitan Opera House de Nueva York.

En el decenio de 1920 De Forest se enfrentó a otro problema: hacer que las películas "hablaran". Fue el primero que elaboró un método factible de representar las ondas sonoras como imágenes fotográficas sobre la misma cinta que contenía la imagen. Ese mismo principio se usa para hacer hoy las películas con sonido.

Los tubos al vacío de hoy conservan el principio fundamental de De Forest, aunque se les han añadido otros elementos, y algunos tubos han sido reducidos considerablemente de tamaño. Se diseñaron tubos minúsculos, del tamaño de una uva, para que transmitieran informaciones, científicas desde el satélite Pioneer IV a centenares de miles de kilómetros en el espacio



SHOCKLEY, BRATTAIN
Y BARDEEN

12.-EL TRANSISTOR

El aparato que demostraron tres físicos norteamericanos el 22 de junio de 1948, no era más largo que un guisante, pero despertó mayor interés en el mundo científico que una pepita de oro sintético, es decir, artificial. Producto de estudios y experimentos que abarcaron más de ocho años, el transistor era un artefacto radicalmente nuevo para regular los electrones —un descubrimiento que estaba destinado a sobreponerse al tubo al vacío en centenares de aplicaciones y a abrir una nueva época de electrónica.

El transistor satisfizo una necesidad apremiante. El equipo electrónico había venido volviéndose más complicado. Docenas, a veces centenares de tubos al vacío tenían que colocarse apretados en instrumentos como los receptores de alta frecuencia, amplificadores telefónicos, y máquinas calculadoras automáticas. Los ingenieros reducían el tamaño de los tubos pero éstos seguían despidiendo calor, requerían mucha energía eléctrica para funcionar, duraban sólo un tiempo reducido, y en ocasiones fallaban en un momento importantísimo.

El transistor, por otra parte, hace la función de casi todos los tipos de tubos al vacío, jamás se calienta, usa una pequeñísima fracción de la energía que se necesita para un tubo, dura indefinidamente, y se conserva eficaz casi al ciento por ciento. Por su pequeño tamaño, se adapta perfectamente a la compacta instrumentación de los vehículos espaciales.

El transistor fue el inesperado resultado de la curiosidad científica. William Shockley, Walter Brattain y John Bardeen, hombres de ciencia de los laboratorios de la Bell Telephone en Murray Hill, Nueva Jersey, se interesaban por la aptitud de la electricidad para fluir a través de la superficie de un "semiconductor" como el germanio elemento fundamental considerado en un tiempo reactivamente inútil. Unos cincuenta años antes, el sulfuro de plomo o galena —otro semiconductor— se había usado como "detector" de radiación rectificador, anterior al tubo al vacío. Un cristal de sulfuro de plomo que detectaba señales, pero no podía ampliarlas. El transistor (que tres contactos) reemplazó el antiguo detector de cristal. El nuevo artefacto ampliaba las señales hasta cien mil veces. A pesar de su apariencia sencilla, el transistor es un artefacto sobremodo complicado, en el cual se compendian las teorías del siglo XX elaboradas en Europa y América.

Hoy, los transistores se fabrican por centenares de miles. Se usan para ampliar las señales de los radios y los aparatos auditivos; para abrir y cerrar los circuitos en los sistemas telefónicos, calculadoras electrónicas y otros instrumentos; hasta para acelerar el latido del corazón humano. El primer satélite espacial de los Estados Unidos, "The Explorer", llevó un transmisor minúsculo que funcionaba con transistores.

No todos los tipos de tubos al vacío pueden sustituirse con transistores, pero se calcula que a la postre éstos realizarán el 70 por ciento de las tareas que desempeñan los tubos.

Sin embargo, más importante que la utilidad práctica del transistor es el conocimiento fundamental descubierto por el trío de hombres de ciencia acerca de la estructura de la materia sólida y el desempeño eléctrico de los átomos superficiales en ciertos elementos. En 1956, a esos tres norteamericanos se les concedió el Premio Nobel de Física.



Por ADOLFO M. WILHELMY

Si el Santo Padre de Roma se diera exacta cuenta de las vicisitudes amargas que en cadena sin fin constituyen la vida de los que nos mantenemos de emborronar cuartillas, "dejándonos querer" y hasta pavoneándonos cuando se nos adjudica el pomposo vocablo de "periodistas" para halagar la idiosincrásica immodestia que todos y cada uno llevamos bien escondida en lo más recóndito de nuestra entraña cardíaca; si los Santos Padres de la antigüedad vieran en este siglo del radio, el aeroplano, el teléfono y las arengas francamente bolcheviques de Lombardo "atolelando", sin duda que muchos, la mayor parte de los que vivimos, —y bebemos;— de la ingrata "profesión" de plumíferos, tendríamos asegurado desde en vida, —si vida puede llamarse,— el ansiado Reino de los Cielos y nuestros nombres hoy ignorados figurarían airoosamente en el martirologio del Calendario del mas antiguo Galván, con esta significativa leyenda, pongo por caso: —"San Casi-Miro Vizcayno, no Virgen pero sí Mártir. Día de ayuno forzoso en conmemoración de las hambres pasadas por el Santo. Bula del Santo Padre Pio-Quinto."

Si señores: por que esto no es vida ni cosa que se le parezca. El periodista, por "macuchi" que sea, siempre se

ve requerido cuando para satisfacer la vanidad humana del reclame se necesita:

—Hombre, mi buen amigo Casimiro: anoche tuve un par de mellizos....

—¡Hombre...!

—No, es decir yo no; los tuvo mi señora, pero es igual. En un departamento de distinción del hospital Mexicali, la sacó... es decir, sacó a mi señora... mejor dicho, sacó al nene, que "sacó todo a mí" hasta en un lunar que tengo en el occipucio, el doctor Salazar; pronto lo cristianizaremos con los nombres de Casiano-Cerúleo-Mamerto; pesó al nacer nueve libras y media, y tanto él "como su madre", —aquí vemos visiones porque no sabemos si el "madrazo" es "calambour";— queda usted invitado al bautizo. Cuando se llega la fiesta del bateo y nos presentamos en la casa de los felices papás con el triple objeto: primero, de ponernos un "cuete" de aquella greña a costillas del padrino; segundo, para ver si ya "a medios chiles" nos animamos a propinarle un premeditado "sablazo" con las tres agravantes de ley; y tercero y último: para tomar... una nota social, se nos recibe casi en triunfo:

—Siéntese aquí, Casimiro; Aldegunda, hija, trae al nene para que lo conozca el amigo Vizcayno. La mamá, ataviada con el "dominguero", más pintada que un payaso, rebotando alegría por todos los poros, nos trae a su retoño engalanado con "los trapos de cristianar", be-

lo más apartado del patio, donde ¡zás! estocada y tente-tieso:—

—Hombre, don Segismundo; tengo un apurillo urgente de diez pesos; ¿podría prestármelos? El interpelado, —pelado sin "inter",— se rasca la mollera con aire que me sobresalta apesar de lo álgido de la "tuturusca" que me traigo y masculla más bien que dice:

—Hombre, don "Casi": en estos mo-

mentos me agarra sin un centavo; pero en cuanto salga la crónica cuente con ellos. Esperanzado, —porque la esperanza muere con el hombre,— me pongo a escribir la reseña a las dos de la mañana que llego a mi casa en cuatro pies, conducido misericordiosamente por la "Julia", que no me lleva "al chero" por ebrio-botado, en atención a que "soy periodista"; mi media naranja, —muy agría por cierto,— protesta por el desacato de despertarla con el tecleo de la máquina, tirándome una chancla a la cabeza. La crónica sale con rimbombante encabezado: "LA NOTA SOCIAL CUMBRE DE LA SEMANA". Pero los diez pesillos no llegan y tanto la mamá como aquellas niñas de este y el otro lado que me hacían carantoñas al darme su nombre, pasan por la acera, a mi lado y se hacen las disimuladas para no saludarme; el papá me huye y me rehuye más azorado que si viera a Cuasimodo "en traje" de nudista y el padrino por poco me apalea porque en el ca-

¡QUE CARO CUESTA EL SER PERIODISTA!

rreando en "do sobreagudo" por que le interrumpieron "el almuerzo"; y ufana de su obra,—a medias con su consorte,— nos deja al niño en el pecador regazo, diciéndonos con una amabilidad a la que es imposible resistir:

—¿Verdad que es muy mono? Pues sólo tiene un mes y ya dice "acú". Va a ser un prodigio. Mientras tanto al angelito, con la fuerza empleada en berrear, se le ha aflojado "el intestino grueso" y, —maldita sea; su estampa!— se "hace aguas menores y mayores" sobre el único pantalón medio decente, aunque pasado de moda, que tengo "en mi extenso repertorio"; desaguisado que a los papás les hace la mar de gracia y les alienta para empezar a obsequiarme:

—¿Un tequilita, don Casi-Miro?— y don Casi-Miro, que no aguanta las ganas, acepta de mil amores. Total: ya "con media navaja adentro", más valiente que el Cid, me preparo a tirarme a fondo: tomo los nombres de todas las niñas de este y el otro lado que han asistido al convite, asesorado por el papá, que me las va presentando; me dan sus nombres con una sonrisita amable, hasta provocativa, —apesar de que yo ya no soplo,— como queriendo "conquistarme". Ofrezco un "cronicón" estupendo, ofrezco publicar fotografías del nene en el rotograbado de "La Opción" y la revista "roy".... ofrezco la mar de cosas y me llevo al papa hasta

lor de la fiesta me olvidé de mencionarlo en la reseña. ¿Crees tu, lector amable y condescendiente, que a estos apuros para conseguir un histec, se le pueda llamar vida? Ponte la mano sobre la víscera cardíaca, vulgo corazón y contéstame. Ya me parece oír tu "NO" rotundo y significativo. Muchas gracias.

¿Y los linotipistas? ¡Oh, eso es algo

serio: durante el Gobierno de Olachea un colega me encargó un artículo "laudatorio", —vulgo barbeada,— para el "Militar-minero"; diez pesillos por la colaboración; me puse a escribirla en condición de que fuera calzada con mi nombre —no ver si a la vez algo me tocaba a mí de la "tajada"; corregí concienzuda y escrupulosamente el parto de mi magín y quedé satisfecho: un buen "ambiente" o un regular empleo miraba mi optimismo en lontananza: la edición salió y pude percatarme, ¡horror de los horrores!, que el linotipista, en lugar de hacer las correcciones anotadas al margen de la "arriba", metió "las cuatro" cuando en lugar de poner: "el hombre proclama que rige los DESTINOS del Gobierno de la entidad... nuso ei muy... bárbaro: "el hombre PESCADO que rige los DESATINOS del Gobierno de la entidad....

Epílogo: al otro día fui llevado por la policía ante el funcionario y por nada soy con mi obesa humanidad en las mazmorras carcelarias. Todo por culpa del linotipista. ¡Maldita sea...!

“LA CONG



Charles Augusto Lindbergh en una de sus fotografías más populares frente a su avión 'El Espíritu de San Luis' a raíz de su gran hazaña al consumir el vuelo sin escalas de Nueva York a París en los días 20 y 21 de mayo de 1927

POR ALLÁ en Hana, Hawai, archipiélago de Polinesia y ahora el Estado más joven de la Unión Americana, el pasado lunes por la mañana murió uno de los más legítimos héroes de ese gran país: Charles Augusto Lindbergh a la edad de 72 años.

Intentar agregar algo para conocimiento de esa gloriosa figura, de ese hombre universal, para las nuevas generaciones, sería una tarea inútil y además insignificante ante los grandes reportajes, que apenas a unas cuantas horas de su muerte, fueron transmitidas por la radio, la televisión y demás órganos de comunicación al servicio del hombre de nuestros días.

“El Aguila Solitaria”, “El Afortunado Lindy” ... ha pasado definitivamente a figurar entre los inmortales. Su hazaña fue voluntad y arrojo de aquella juventud norteamericana de la tercera década del Siglo, cuando los estragos y consecuencias de la Primera Guerra Mundial, amenazaba con envolver en las estridencias del “jazz” y los “caldos” adulterados alcapónicos, la marcha de una juventud que se restituía a pasos agigantados, borrando las heridas de la contienda.

Y LA juventud de acá, pendiente siempre de emular lo bueno y desechar lo malo, aunque pocas veces lo ha logrado, copiando burdamente lo detestable, un día del mes de mayo de 1927, se conmovió profundamente. Los periódicos regionales y los que acostumbraban llegar a nuestra joven y pequeña ciudad aunque con algunas horas y a veces días de retraso, informaban de esa hazaña.

Charles Augusto Lindbergh, un muchacho norteamericano de veinticinco años, aviador de una línea postal aérea, en un pequeño avión

Por PEDRO F. PEREZ Y RAMIREZ

monoplano bautizado con el nombre de “Espíritu de San Luis”, había logrado hacer un vuelo sin escalas de Nueva York a París. Fue la sensación del día y por muchos otros la noticia predominante, supeditando a segundos términos cualesquiera otras... como aquella de las exploraciones petroleras en San Antonio del Mar La misma visita del coronel Adalberto Tejeda al Distrito Norte, con su carácter de Secretario de Gobernación, no obstante ser contados esos eventos por aquellos días, pasó casi inadvertida; como inadvertida también fue la renuncia de los municipales y la desaparición de los Ayuntamientos en Mexicali.

Ese vuelo lo opacó todo. Desapareció, no sabemos como, nuestro archivo periodístico de aquellos días; pero si recordamos que no se hablaba de otra cosa: de audacia del aviador, del muchacho, del aguilucho. El punto de reunión de la juventud de aquellos remotos entonces eran las “refresquerías de los japoneses”, en la Av. Madero frente a Escuela Cuauhtémoc, y Lindbergh era como un símbolo y un paradigma para aquella juventud.

¿Como explicar el fenómeno? Tal vez porque la atención de la juventud no estaba tan fraccionada entre los héroes de ficción como

“Batman” hasta la corporidad tangible y real de un Nest, de un Manix o de un “Santo” en nuestra televisión. Era también cuando la juventud llegaba hasta el estoicismo para no caer bajo el sopor de las drogas.

Lo anterior es también una generalización limitada, pues se habrá entendido que dejamos en su honroso lugar a la juventud estudiosa y de nobles ambiciones, mil veces mas afortunada que los muchachos de aquellos días con los grandes inventos actuales, todos en pañales entonces, inclusive la aviación, por lo cual se le dio tanta importancia a aquel vuelo trasatlántico, Lindbergh mereció entonces una ovación apoteótica del mundo entero, como el reciente primer viaje a la luna y otras grandes proezas de la humanidad.

Y LINDBERGH siguió siendo el hombre admirado. Lindbergh en la India Lindbergh en México ... Lindbergh en Sudamérica.... Lindbergh en todo el mundo como enviado de Buena Voluntad. Lindbergh interesaba a todos y preocupaba a todos su seguridad. Y Lindbergh se casó con Ana Morrow, la hija del Embajador de los Estados Unidos en México ... La familia Lindbergh anunció el arribo de su primogénito ... Pero un día del mes de abril el mundo se conmueve: ¡el aguilucho ha sido plagiado! El mundo protesta. Y por fin localizado asesinado. Irremediablemente Fatalmente.....

Una ola de dolor envolvió al mundo y la condenación al maniático asesino fue unánime. Con nada pagaría su nefasto crimen. Y la juventud de Mexicali no podía permanecer indiferente. Tomas G. Avilés, un poeta nacido en estas tierras escribió una sentida prosa.... Felipe B. Guerrero escribió un bello y breve poema: nosotros escribimos otro, que se publicó fechado el 18 de mayo de aquel año en la edición dominical de los Diarios Lozano: “La Prensa”, de San Antonio y “La Opinión” de Los Angeles, y en una revista de la capital de la República, o del “nuevo imperio”, como escribía el gran tribuno Nemesio García Naranjo.

Fueron Avilés y Guerrero quienes nos animaron a que enviáramos un recorte del periódico a la familia Lindbergh. Si hubiéramos tardado en hacer el envío tres días no lo hubiéramos hecho. El hombre que había desafiado el mar y el cielo en su travesía, estaba vencido por el dolor, decía una noticia, y en su aislamiento rehuía todo contacto con el mundo exterior.

Pero como mes y medio después en correcto español y firmada por la Sra. Ana de Lindbergh recibimos una carta de agradecimiento por nuestra trabajo literario, en que se nos confirmaba el abatimiento del aviador. Y entre otras cosas, por nuestros deseos expresos de conocer algún día al héroe, se nos ofrecía esa oportunidad en uno de sus probables viajes a San Diego. Nunca llegó esa oportunidad.

Hace relativamente poco estuvo en Ensenada, pero nos informamos de su estadía en ese puerto mexicano, cuando había regresado con sus acompañantes a su lugar de origen

Nuestro humilde trabajo literario, es el siguiente:

CONGOJA DEL AGUILA"

UN POEMA ESCRITO EN 1932 POR EL AUTOR DE ESTOS APUNTES, CON MOTIVO DEL RAPTO Y ASESINATO DEL PROGENITOR DEL AVIADOR NORTEAMERICANO CHARLES AUGUSTO LINDBERGH

LA CONGOJA DEL AGUILA

I.-

Volaste,
¡oh Lindbergh!
y en tu vuelo
besaste
el cielo de la Eternidad.

Volaste,
y en tus alas llevaste
el mensaje mundial
de Buena Voluntad.

Volaste,
y tus alas potentes
trazaron en el espacio,
la estela que unió en breve abrazo
a dos Continentes.

Volaste,
y tu gigante hazaña
que llevó en sus entrañas
el valor del sajón
y de América Hispana;
fue —mejor dicho—
la apoteosis eterna
a Cristóbal Colón!

Volaste,
y tu vuelo fue nube
que pisó en la montaña,
que empurpuró la gloria
y lamió la victoria
a diez mil pies de altura
de la envidia humana.

Volaste,
y tu vuelo fue cumbre,
fue ritmo y fue alma,
fue arrojo y fue ansia,
fue lengua de lumbré
que calcinó lo culto,
la insidia, lo inculto,
la bella esperanza,
el feo pesimismo,
la más alta cima
y el más hondo abismo!
y, de esto surgió
el poema sonoro,
el gran pedestal,
de grandeza y oro:
¡Ideal y Verdad
que te alzan
al cielo de la eternidad!

II.-

Y en tu rauda vuelo
bajo el bello cielo
de la Patria mía,
quizá contagiado
por mi raza ardiente,
o acaso envidioso
del "Popo" imponente,
que vela celoso
la inocente vida
de "La Mujer Dormida",
sentiste la ausencia
del hogar risueño.....
¡donde acurrucar
tus ansias de cielo!

Y un día tranquilo,
cuando el Rey Febo enfleca
las colinas y vegas,
que circundan el Valle
del Aguila Azteca,
levantaste el vuelo!
....Y volaste.....

volaste.....
con tu bien amada
sobre los sembrados,
los fieros volcanes
y floridos collados,
las fincas de campo
y humildes cabañas,
ciudades modernas
y viejos poblados,
los mansos riachuelos
y enhistas montañas,
barrancas polifonas
y rocas hurañas.....:
¡Bella anatomía
de la Patria mía!

III.-

Y a tu Patria volviste;
y, de cuerdos, estultos,
magnates, menguados.....
fuiste admirado.....
¡Fenómeno extraño!:
el "gentleman" potente,
el "bussines" prosaico,
y el "dollar" insolente,
cabalgando blasones!

Y aquellos ofidios,
ocultado acechanzas
bajo el traje de hombre,
te inspiraron confianza.....:
creiste en ellos.....
acaso olvidando
que la amistad
es la sieta del odio
con que se destruye esta Humanidad!

Y en vez de forjar
tu nido en la cima,
donde el viento y nube
modelan su rima....
lo forjaste optimista,
rompiendo la regla
del ave alpinista,
en la humana hondonada,
donde no hay amor,
ni respeto,
ni nada!.....

Y un día, esos reptiles,
hombres sin corazón,
sombras mercantiles,
lentos de ambición
—no del oro divino
de tu pedestal,

sino del oro ... del oro mezquino,
del oro metal—
pensaron herirte.
Y al atisbo de sombras
y de ruin pragmatismo,
robáronte impunes
tu único hijo:
¡Aguilucho implume
mamantado de alturas
y vértigo de abismo!.....
¡Ah! pero no fue todo
¡aquella existencia
débil e indefensa,
tornólos cobardes....
rufianes....
¡infames.....!
Y con negra zaña
y rabia feroz
le arrancaron la vida,
¡llenando de luto
el cielo de América!

IV.-

¡Oh Lindbergh!
Mi México,
mi Patria querida,
que cantó tu victoria
con estrofas de gloria,
de verso y milagro,
de sol y esperanza;
y que mas tarde
igualó a tu valor,
con los vuelos audaces
de Fierro,
Sidar
y Carranza,
llora tu pesar.
Y su alud enmudece,
y, su cielo enrojece
con rubor profundo,
ante el más negro crimen
que presencia el mundo!

V.-

.... sin embargo,
volaste,
y en tu vuelo
besaste
el cielo de la Eternidad!

Mexicali, B. Cfa.
18 de Mayo de 1932

SI SE valiera una autocrítica y corrección a este trabajo, que han tenido la amabilidad y paciencia de leer, arremetería inmisericorde contra algunos adjetivos, que por su pobreza unos y por la inoportunidad de otros, deben ser sustituidos. Pero no fue un trabajo con mayores pretensiones literarias, sino la expresión que quisimos llevar a un hombre, a un ser humano, con condolencia y solidaridad.

Que descanse en paz el gran aviador norteamericano, Charles Augusto Lindbergh

Mexicali, B.C. Septiembre de 1974.

COOPERACION. COOPERATIVA

La "cooperación" es el factor de unidad, de cohesión, de progreso inclusive, del grupo social y de la sociedad en general. Significa ayuda mutua, operación conjunta, trabajo conjunto, trabajo en común, simultáneo, armónico, coordinado. Es el esfuerzo desarrollado con otra u otras personas para el logro de un fin, común a todas establecido de antemano.

La Ciencia social, la Sociología, la considera proceso social básico. Sus investigadores han encontrado que la cooperación existió, desde los tiempos más remotos de que se tiene noticia, en las comunidades agrícolas primordialmente. En la familia. En el clan.

Obedece, sin embargo, a principios propios: debe ser voluntaria; debe ser producto de la decisión de todos y obedecer a la voluntad de la mayoría, esto es, ser democrática; debe distribuir los rendimientos, beneficios, utilidades que arroje, equitativa pero proporcionalmente a las aportaciones de los socios en trabajo, servicios o consumo; debe, finalmente, ser solidaria y recíproca. Es por lo tanto producto de educación y cultura.

Cuando los hombres se agrupan para "cooperar" en el área de la economía —producción, distribución, consumo— al organismo que resulta, a la empresa, se la llama "Cooperativa", pero entonces, a la "cooperación", que es fundamentalmente una conducta, una forma cultural y moral, se le debe agregar la "administración", que es también ciencia. Porque la cooperativa es, no una sociedad benéfica, altruista, sino un organismo socio-económico.

Esta es la clase de organismo en el que coinciden absolutamente todas las ramas del socialismo, desde el de los "utopistas" Saint Simon y Owen, hasta los "comunistas" inclusive, a partir de Lenin. Es el organismo que, en estas décadas finales del siglo XX recomiendan vehementemente el Plan de la Alianza para el Progreso y las Iglesias Cristianas, y es el que constituye el sólido basamento estructural de la República Popular China, del pueblo hermano de Cuba —aunque en estos países tenga otro nombre— y del pueblo hermano de la República de Chile.

¡Es, lógicamente, la forma organizativa que Ricardo Flores Magón establece para la estructura socio-económica de la economía de los mexicanos!

Por eso sus enviados para la reconquista de la Baja California, Jesús González Monroy y Simón Berthold Chacón, el 17 de febrero de 1911, a un mes de haber ocupado el poblado de Mexicali, declaran a los periodistas norteamericanos que los entrevistan en Caléxico, California, E.U. de N.A., que son diferentes de Madero y que vienen a Baja California "Para edificar Aquí la Utopía en la forma de una comunidad socialista cooperativa".

En el documento fundamental de sus ideas para la Revolución Mexicana, el "Manifiesto a los Mexicanos", que suscribe el 27 de septiembre de 1911 en la ciudad de Los Angeles, California, E.U.N.A., lo preconiza después de apuntar la abolición del derecho de propiedad privada de los medios de la producción "para instaurar un medio en el cual la tierra, las casas, la maquinaria de producción y los medios de transportación sean de uso común".

Y, aunque no use las palabras "cooperación" ni "cooperativa", por las mismas razones que los hombres de ciencia de nuestros días, los economistas, los administradores, las soslayan, son la cooperación y la cooperativa los conceptos básicos del sistema de "amor, de igualdad, de justicia, de fraternidad, de libertad", que Ricardo propone crear en sustitución del "viejo y odioso sistema" fundado en la competencia, el engaño, la injusticia y la explotación.

"Como la aspiración del ser humano —reza el Manifiesto— es tener el mayor número de satisfacciones con el menor esfuerzo posible, el medio más adecuado para obtener ese resultado es el trabajo en común de la tierra y de las demás industrias. Si se divide la tierra y cada familia toma un pedazo, además del grave peligro que se corre de caer nuevamente en el sistema capitalista, pues no faltarán hombres



astutos o que tengan hábitos de ahorro que logren tener más que otros y puedan a la larga poder explotar a sus semejantes; además de este grave peligro, está el hecho de que si una familia trabaja un pedazo de tierra, tendrá que trabajar tanto o más que como se hace hoy, bajo el sistema de la propiedad individual, para obtener el mismo resultado mezquino que se obtiene actualmente, mientras que, si se une la tierra y la trabajan en común los campesinos, trabajarán menos y producirán más. Por supuesto que no ha de faltar tierra para que cada persona pueda tener su casa y un buen solar para dedicarlo a los usos que sean de su agrado.

Lo mismo que se dice del trabajo en común de la tierra, puede decirse del trabajo en común de la fábrica, del taller, etc., pero cada quien según su temperamento, según sus gustos, según sus inclinaciones, podrá escoger el género de trabajo que mejor le acomode, con tal de que produzca lo suficiente para cubrir sus necesidades y no sea una carga para la comunidad.

"Obrándose de la manera apuntada, esto es, siguiendo inmediatamente a la expropiación la organización de la producción, libre ya de amos y basada en las necesidades de los habitantes de cada región, nadie carecerá de nada a pesar del movimiento armado, hasta que, terminado este movimiento con la desaparición del último burgués y de la última autoridad o agente de ella, hecha pedazos la ley sostenedora de privilegios y puesto todo en manos de los que trabajan, nos estrechemos todos en fraternal abrazo y celebremos con gritos de júbilo la instauración de un sistema que garantizará a todo ser humano el pan y la libertad.

"Mexicanos: por esto es por lo que lucha el Partido Liberal Mexicano. Por esto es por lo que derrama su sangre generosa una pléyade de héroes, que se baten bajo su bandera roja al grito prestigioso de ¡Tierra y Libertad!".

Para la plena afirmación de que cuando habla del "trabajo en común" —idea que todos los mexicanos podían y pueden entender—, Ricardo piensa en la "cooperación" y la "cooperativa", a continuación transcribimos algunos párrafos de escritos posteriores al "Manifiesto" que no tienen la categoría fundamental de aquel; pero que son, sin lugar a duda, también importantes para la ubicación de sus doctrinas.

"El egoísmo es un veneno que permanece en la profundidad de nuestros huesos —escribe el 14 de diciembre de 1920—. Es el resultado natural de siglos y siglos de educación individualista y de entrenamiento de las masas en esta conducta. El instituto humano, primordial, de cooperación y ayuda mutua, ha sido suprimido por la educación individualista".

Una Pagina del Libro

LAS DOCTRINAS SOCIALISTAS DE RICARDO FLORES MAGON

Por ALBERTO REYES LOPEZ

PENSAMIENTOS DIONISIACOS

Por ALEJANDRO BECERRA QUIROZ

Nací junto al pozo
cuya agua es la vida,
al pie de una vid
y en un desierto.
Mis ojos recibieron
la temprana luz
de lejana estrella
y mi sed calmó una uva
al caer entre mis labios.
Pasé la infancia
entre olivos y laureles,
mi cuerpo lo bañaron
las aguas de cristalino lago
y esas aguas
también mi sed calmaron

Amanece.
Bebamos la primera copa de vino
que la vida nos ofrece;
de un solo trago
con ella terminemos,
que si la dicha
a nosotros llegar parece,
escrito está
que llega el día
en que todo termina

II
Brindemos por la aurora,
brindemos por el vino mismo
Cantemos el himno
de la noche y de la muerte
cantemos el himno
del día y de la vida.
Y mientras llenamos de nuevo
nuestra copa,
una lágrima derramemos,
no por los que ya se han ido
sino por los que aun vendrán

III.-
Salgamos a recorrer las calles
buscando un nuevo lugar
donde nuestras penas
podamos superar;
si aun cerrado se encuentra,
arremetamos contra la puerta
y gritemos
gritemos para despertar al que duerme.

IV.-
¡Eh, cantinero!
Ha amanecido ya.
Abre la puerta
que vino queremos beber.
Poco tardará en abrir
y confiados entremos,
que todo lo hemos de ganar
y todo lo hemos de olvidar.

V.-
Descorchemos la botella,
la botella del vino ardiente
y llenando la copa vacía,
ahoguemos en ella el recuerdo
de la mujer que nos dejó, y también el
recuerdo

de la que nosotros dejamos
Y después,
Reir, reir, siempre reir.
Y al llevar a nuestros labios
el dulce borde de cristal,
besemos al besarlo
todas las dulces bocas femeninas
que nunca hemos besado
pero que un día no lejano besaremos

VI.-
Bella joven que triste lloras,
Unete a nosotros,
bebe el nectar de los dioses
y transforma así
tu dolor en dicha.
¡Ven, ven! No estés sola
no derrames mas lágrimas
que tu llanto
al mezclarse con el vino,
lo vuelve amargo
y amarga,
demasiado amarga
es la vida ya

VII.-
Aprende a reir, niña hermosa,
rie si otros rien
rie si otros lloran,
tu risa esconderá
la trágica gota
de los que sufren
de los que cantan
Ven, únete a nosotros
y aprende la poesía
que el vino encierra.

VIII.-
Amigo mío
¿por que tu copa contemplas
con tan angustiosa mirada?
llena está,
no lo comprendo,
mirala así
con ese gesto sombrío
cuando vacía se encuentre,
las botellas hayan terminado
y las vides muertas estén

IX.-
La vida misma tu copa guarda
bebe y se feliz,
no pienses en que pronto,
quizá muy pronto,
llegará el momento de la despedida
ni en que ha sido larga la jornada.
¡Eh, cantinero!
sirve mas vino
que seca está mi copa.
No me hagas esperar, cantinero,
recuerda al que dijo:
"dad de beber al sediento"
y date prisa en llenar la copa
que refleja la luz de la vida.
No tardes mas.
que mi paciencia tiene un límite
como todo lo creado lo tiene,
quizá tan solo el dolor
de extremos no conozca

X.-
¡Bien, bien!
Lléjala hasta el borde
pero sin que una gota derrame,
porque por ella muchos sufren,
algunos que han muerto
y algunos que en vida quedan,
y llénala! ¡Lléjala!
y deja al lado la botella
que somos muchos los que bebemos

XI.-
El sol está ya en lo alto,
rápido ha corrido este día,
así por siglos seguirá su vuelo
sin importarle los que lo hemos mirado
envidiando su luz y su calor.
Es inútil mirar mas
a ese gigantesco disco de oro,
pues noto que con esto
nuestra vista enferma
al igual que nuestra mente.

XII.-
Me pregunto si el oro de la tierra
no proviene del sol,
pues por igual
causa los mismos efectos,
ciega al hombre
con su fulgor extraño
y sin remedio
lo hace desvariar.

XIII.-
Pasadme la botella,
que mi boca
está tan seca como mi copa.
¿Por qué te vas sin decir palabra?

Tal parece que ya desvarío
y de escucharme te has cansado
Bien, que se marchen los que quieran
algo para ellos mas importante,
tendrán que hacer.
Nada importa si hoy nos dejan
putrefactos en la tumba esperarán,
solo que esos ni han aprendido a reir
ni nunca aprenderán

XIV.-
Alguien se queja
Cansado estoy de oír lamentos,
quéjase el pobre, de su pobreza,
el enfermo, del mal que padece,
el comerciante, de los malos negocios,
la niña, de su desgracia en amores,
y nadie está conforme
siendo quien es.
¡Vengan!
Vengan todos los que hacen de la vida
un continuo gemir.
Escuchen la risa clara del niño.
vino tempranero
que alegra el alma;
comprendan al niño
comprendan su risa,
gran verdad habrán encontrado.
Imiten al niño
Imiten su risa,
gran verdad habrán conquistado.

XV.-
¡Bebed, amigos míos!
Vivan el momento que llega;
nada importa el pasado pues ha pasado,
nada importa el futuro
pues no ha llegado

XVI.-
¿Te vas, caro amigo?
Ignoro la causa de tu súbita partida
mas no te la pregunto.
cada quien es libre de sus actos
y no es a mi
a quien cuentas de dar
Vete.
Vete en pos
del momento que vendrá

XVII.-
¡Cantinero!
Deja ahí las copas vacías.
Me recuerdan a las mujeres
que un día amé
Deja ahí las copas vacías
que si hoy de ellas bebí,
no quiero que mañana
otro de ellas beba también
Deja también
la botella que se termina,
que aun tres gotas en ella quedan
y si nadie sabe lo que mañana venga
tampoco se yo
si alguna de esas gotas
encierra la vida
o quizá la muerte.

XVIII.-
Pasa viajero
que cansado pareces.
Toma asiento a mi lado
bebe un trago de vino
y relata lo que has visto
en tu recorrido por el mundo
"Odio, engaño miseria"
mal van las cosas;
"ira abuso, opresión"
no te envidio, viajero
"riña ultraje, robo"
triste destino el del ser humano
Bebe y sonríe
olvida por un momento tan solo,
este mundo decrepito
en el que morimos.

XIX.-
¡Llenen sus copas!
¡Canten! ¡Beban!
Que la tristeza
no se apodere de nosotros.
¡Nada importa! ¡Nada importa!
El que quiera abandonarnos,
buena suerte,
el que a nosotros llegue,
sea bienvenido
¡Canten! ¡Beban!

XX.-
Tu que has abandonado
padre, madre y hermanos,
novia parientes y amigos,
bien hecho
edad suficiente tienes ya
para hacer tu propia vida.
Toma un poco de vino
y emprende la marcha,
mucho tendrás que hacer
mucho camino tendrás que recorrer,
para comprender plenamente
lo que el dolor encierra.
Parte ya, muchacho,
eres joven y el vino puede embriagarte.

XXI.-
¡Llueve! ¡Vean la lluvia!
Contemplen cada gota de agua
que sobre la tierra cae.
Quizá no saben que son lágrimas
de un llanto sincero
que derraman los muertos.
¡Y bien hacen!
Pues son ellos,
los que ya se han ido,
los que deben llorar
por los que aun
en este mundo olvidado quedan.

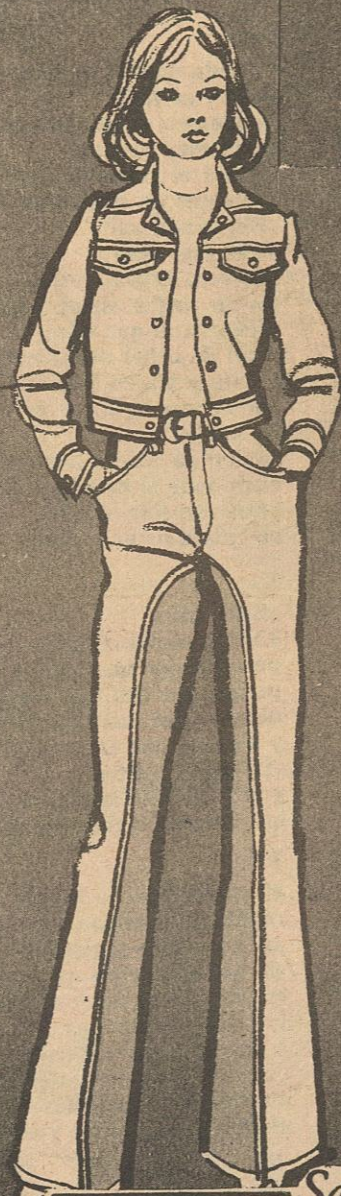
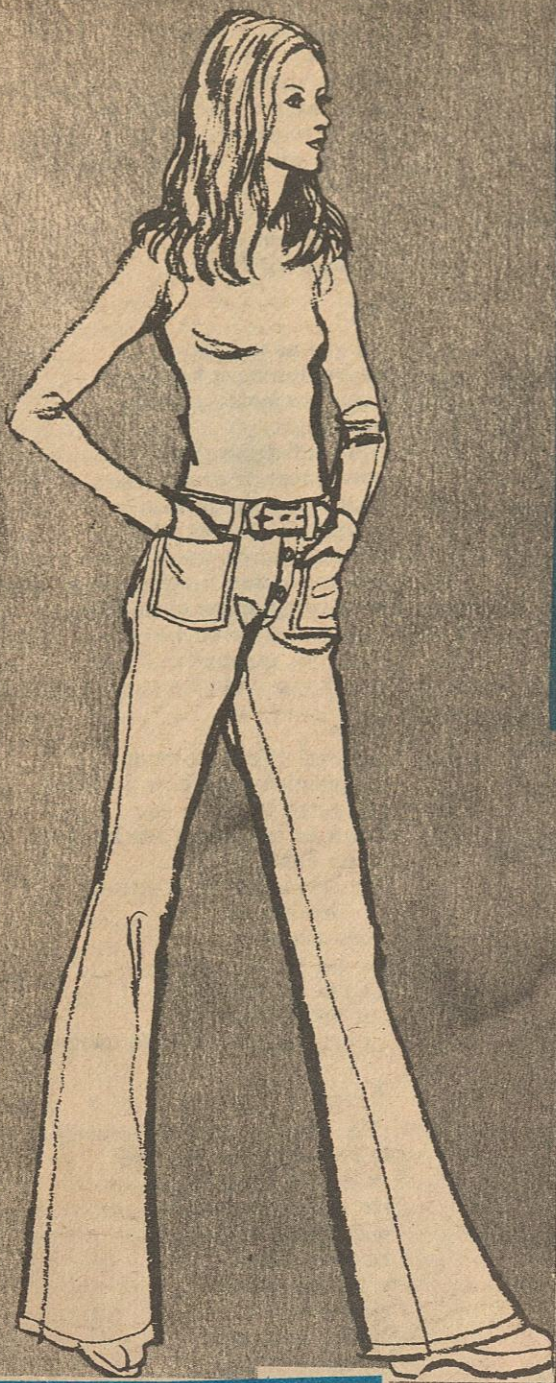
XXII.-
¡Eh, cantinero! ¡Viejo conocido!
te reclamo y no te culpo,
en esta mesa arrinconada
sin banderas ni medallas,
nos dejas naufragar
en barca débil
y tu, egoista,
cínico, egoista,
cínico, taimado,
escondes el vino
que nada te ha costado.
Escondes ese líquido que sangra,
que para nosotros,
grandes bebedores,
bebedores de este y otros mundos,
ha de ser la clarividencia
y el olvido
que nos haga ver
la luz que brilla en las tinieblas

XXIII.-
¡Bebamos!
¡Bebamos, mis caros amigos!
Embriaguémonos en la hora prima,
antes de que el sol caiga a peso
sobre nuestra cabeza descubierta!
antes de que el látigo muerda
nuestras magras carnes desnudas
antes de que lleguen a nosotros
los gusanos reptantes
de muy antiguas
o muy modernas sepulturas.
¡Bebamos! ¡Bebamos!
Y brindemos por la vida.
¡Por la vida! ¡Por la vida!

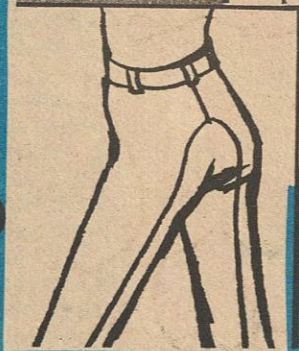
XXIV.-
Quizá pronto llegará a nosotros
el horrisono estruendo
de todos los cañones,
Quizá pronto llegará a nosotros
el silbar de la bala,
bala sin nombre
bala homicida.
Quizá pronto llegará a nosotros
el piafar de los corceles,
corceles de hierro y aluminio,
corceles de vientre hueco
en los que hacen nido
la muerte y la estulticia,
¡Bebamos mientras tanto
brindando por la vida!

Wrangler®

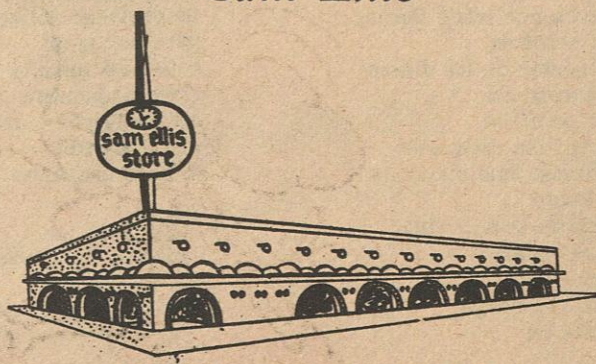
OTRA
EXCLUSIVA DE
Sam Ellis



LLEVE YA
O
APARTE
SU TALLA
EN SU
COLOR
FAVORITO



Sam Ellis



104 Heffernan, Calexico, California

AL CRUZAR LA LINEA.... Y LUEGO... A LA DERECHA!!